

RITOS FUNERARIOS EN LA ANTIGÜEDAD Y SU RELACIÓN CON LA SÍNDONE

**Por QFB. Ma de los Angeles Chavéz
Centro Mexicano de Sindonología**

Para llegar a comprender la formación de las grandes civilizaciones, y con esto, entender la manera en que se desarrolló su "todo social" dentro de su contexto y realidad en el tiempo y en el espacio, es necesario tener en cuenta el fenómeno que se llama evolución.

Evolución es la transformación paulatina a través del transcurrir de los acontecimientos, y desde luego la formación de la experiencia, que denota cambios en los grupos sociales. A veces, o casi siempre, la evolución abarca largos períodos de tiempo y muchas generaciones, de tal forma, que los cambios que implica son apenas perceptibles. Sin embargo, si se quiere seguir el curso del proceso evolutivo, hay que recorrer los caminos que nos muestra la prehistoria bajo una perspectiva amplia y penetrante, ocupándose desde la época anterior al surgimiento de la escritura; hablamos de un período alrededor de 500 000 años, en donde la prehistoria humana va tomada de la mano con la historia natural.

El arqueólogo colecciona, clasifica y compara los utensilios y las armas de las incipientes sociedades, para observar los cambios en el sistema social y económico, y además conocer los adelantos en los medios de producción. Presenta entonces, su análisis acorde a una sucesión cronológica, logrando que el período prehistórico se divida en edades de piedra (antigua y nueva), bronce y hierro.

El nivel más primitivo que se conoce en la evolución social, son las comunidades pequeñas de cazadores y recolectores.

Los principios del sistema clánico en la sociedad humana.

Para describir el desarrollo o evolución de las sociedades primitivas, se necesita recurrir a un fenómeno social que explique la unión de las comunidades a través de lazos lingüísticos comunes, costumbres y creencias, que constituye lo que se conoce como "tribu". Pero los lazos más importantes serían los de parentesco, favoreciendo de esa manera su sistema de trabajo, modo de vida y mayor grado de cooperación, llegando a confirmar lo que se conoce como "clan" o "linaje".

El principio del sistema clánico asegura una estabilidad mayor de los grupos de parientes, ya que su cooperación es estable junto con la certeza de su continuidad en el tiempo. Con este principio clánico se logró que las fuerzas de producción crecieran.

La organización clánica no ha sido de un solo tipo, algunos clanes llegaron a un determinado límite que lograron finalmente su extinción. Otros sí siguieron desarrollándose, mas lo extraño es que al desarrollarse, el clan desaparece, y surge el "estado".

El primer tipo de clan es el exogámico (matrimonio entre individuos de distinta tribu), unilateral o igualitario, puede ser matrilineal o patrilineal. El aspecto más sorprendente de este principio triple del clan es su extrema rigidez, haciendo posible una cooperación económica y cultural que se tiene por perfecta a su modo. Sin embargo, las necesidades crecientes de la producción, demandan reajustes importantes en la forma de organización de parentesco, y entonces, este tipo de clan se ve incapacitado para realizar estos reajustes, esto limita la evolución a otras formas más elevadas de cooperación, que se basan en la diferenciación económica y social. El clan igualitario es típico de aquellas culturas con agricultura migratoria o con formas primitivas de cría de animales. Se define al clan unilateral como un callejón sin salida; lo que constituye su grandeza es al mismo tiempo su límite.

El segundo tipo de clan es el "cónico". En este sistema su base es la existencia de un ancestro o antepasado común (más o menos mitológico). Y todos los miembros del clan son descendientes del ancestro común. No hay exogamia, el matrimonio se lleva a cabo no entre consanguíneos, pero sí entre parientes de primer grado o paralelos, para hacer más fuerte la cohesión del grupo.

Todas las funciones económicas, sociales y religiosas son reservadas para la descendencia más alta, es decir a las más cercanas del ancestro del clan que llega a ser considerado una deidad. O sea que, mientras más cerca se encuentre una persona del ancestro, son más grandes sus oportunidades en el proceso de diferenciación económica y social. Así algunos miembros del clan llegan a ser jefes, mientras que otros son casi esclavos, aunque sigan siendo parientes.

En el proceso de evolución del clan cónico, la diferenciación social llega a un punto en donde los intereses de los miembros de igual rango, entran en conflicto con los intereses de los demás estratos o clases sociales, entonces declinan los principios del clan y termina con su disolución.

Medios de producción, fuerzas productivas, estratos sociales, etc. son conceptos que nos van dando la pauta para entender a la estructura social que es la transformación de la naturaleza humana, y por lo tanto, cultura es la transformación del medio ambiente realizada por el hombre, ambas instancias son inseparables, porque no podemos entender cómo el hombre se modifica a sí mismo, sin analizar cómo modifica al medio que lo rodea.

Civilización es el término que define a la época histórica que se inicia con la división de la sociedad en clases o estratos, y la consiguiente aparición del Estado.

Estado es la expresión política del poder de una clase o de un bloque de clases y estratos sociales, por medio de un conjunto de instituciones que ejercen la función de asegurar la permanencia de la estructura económica en el marco de una delimitación territorial dada.

Pero el ser humano no sólo es razón de comunidad, no es únicamente un hilo más en ese tejido complicado llamado sociedad; está también un "yo" que se interesa por sí mismo, que tiene conciencia de su existir, que razona, y todo esto lo comunica a sus semejantes, porque hay una intercomunicación, y esto dicho de una forma simple, es el origen del lenguaje.

El hombre "yo" también se relaciona con el medio que lo rodea, es la naturaleza que le ofrece infinidad de ventajas para su sobrevivencia, la llega a transformar (agricultura, elaboración de utensilios para comer, y de armas para cazar, cría de animales), y esto favorece en los clanes o tribus el paso del nomadismo a la sedentarización, el surgimiento de las civilizaciones, primero las aldeas, luego los pueblos, las ciudades con toda su superestructura, y con toda su cultura.

Pero hay que referirnos a que hubo primero un incipiente pensamiento mágico, ¿Cómo surge esto?

El ser humano comparte su vida con todo lo que le rodea, esencialmente lo ya dicho: la naturaleza. Mas en ocasiones esta se presenta misteriosa, incomprensible, provoca temor; se da lugar al pensamiento mágico, cuya definición es: la fusión del deseo con el acto consumado (por ejemplo, las pinturas rupestres que revelan una cacería, demuestran en este primitivo arte, que para estos individuos al pintar el hecho de la cacería, como una especie de plegaria petitoria, significaba el éxito futuro de un bien logrado cometido, quizá al día siguiente).

Con el pensamiento mágico nacieron el mito y los ritos.

Mito es un relato fabuloso de origen popular y espontáneo, en donde agentes impersonales, las fuerzas de la naturaleza en la mayoría de las veces, son representadas bajo la forma de seres personales, y cuyas acciones y aventuras adquieren un sentido simbólico.

Rito es el conjunto de ceremonias necesarias para celebrar un culto.

Trascender es el deseo antropológico de la vida después de la muerte, o sea, es la manifestación de la búsqueda de la eternidad.

Todo esto, expresado de una manera quizá muy simple, para entender que el ser humano tiene la esperanza de algo más allá de su condición terrestre. Así se origina la magia, con gran cantidad de deidades todas relacionadas con la naturaleza, hasta llegar a la formulación de las más complicadas religiones.

MESOPOTAMIA

Es el nombre que le dieron a esta región dos griegos, el historiador Polibio y el geógrafo Estrabón, y que significa "entre dos ríos". Estos ríos son el Tigris y el Eufrates, que van a desembocar en el Golfo Pérsico.

Si se traza una línea en el mapa que va desde Egipto hasta el Golfo Pérsico pasando por el Mediterráneo, Palestina y Siria, y luego siguiendo el curso del Tigris y del Eufrates, resulta una media Luna, a la que arqueológicamente se le ha dado el nombre de "FÉRTIL CRECIENTE". Desde hace más de cuatro mil años, aquí se encerraban una multitud de culturas. (ver Fig. 1).

Realmente el máximo nivel de cultura se alcanzó hacia el año 2000 en el Fértil Creciente, desde Egipto, hasta toda Mesopotamia. Surgieron las grandiosas pirámides de Egipto, los ziggurats que son las torres escalonadas en Mesopotamia, la riqueza en la agricultura de los valles regados por los ríos Nilo, el Eufrates y el Tigris, nació la escritura con caracteres jeroglíficos y cuneiformes en tablillas de barro o en papiros. El comercio estaba muy activo pues había intercambios de mercancías como los tintes de púrpura fenicios, el incienso y raras especies de Arabia Meridional, telas de lino de Egipto y los vasos bellísimos de la isla de Creta, entre ambas regiones por medio de caravanas y navegación, había una evolución acelerada, se puede decir magnífica, porque fueron tiempos de paz.

Pero a esta media luna, verdadero oasis para todo este crisol de civilizaciones, llamado Sumer o Sinear, no pensaron en unificar las ciudades, las cuales, cada una como Ur, Lagash, Uruk, estaban regidas por un reyezuelo: el patesi, representante del dios local, era como una especie de sistema feudal para después pasar a ciudad-estado. Entonces llegaron del desierto árabe,

desolado y poco acogedor, bandadas de tribus y clanes semitas llamados los amoritas, que significa "los orientales".

Una de esas tantas tribus semitas se establecieron en Ur, ciudad ubicada en el Bajo Eufrates. El jefe de este clan era Terah, su hijo se llamaba Abram que quiere decir "el Padre es magnífico".

Muy poco se conoce con certeza la estancia de este clan en Ur. Se sabe que Abram nació allí, que Terah seguía la religión politeísta y naturista propias de esta civilización, y entonces rendía culto a la deidad lunar Nannar Sin, Enlil deidad del aire, Anu el cielo, Enki el agua profunda. Pero había algo que desconcertaba a Abram, cómo en una sociedad tan civilizada se practicaban los sacrificios humanos para agradar a los dioses. Abram, meditó todo esto, comprendió la existencia de un solo Dios, porque ÉL, Dios se le reveló iniciando una religión vívida, porque Dios es un ser vivo y activo, y el hombre es un ser vivo muy humano y muy integrado a su situación humana, y los sacrificios para la expiación de los pecados fueron carneros. Antes de seguir adelante con este tema, vale la pena hacer una reflexión basada en Hb 10, 5-10: "Por eso, al entrar en este mundo, dice: - Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo- pues de mí está escrito en el rollo del libro- a hacer, oh Dios, tu voluntad.

Dice primero: sacrificios y oblaciones y holocaustos y sacrificios por el pecado no los quisiste ni te agradaron - cosas todas ofrecidas conforme a la Ley- entonces - añáde- : He aquí que vengo a hacer tu voluntad. Abroga lo primero para establecer lo segundo. Y en virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del Cuerpo de Jesucristo". Este trozo del Nuevo Testamento, nos lleva a meditar acorde al Hombre de la Sábana Santa, es el Cordero Inmaculado de Dios, quien se entregó en sacrificio para la redención de la humanidad de todos los tiempos "de una vez y para siempre".

Entonces Yavéh hizo un llamado a Abram, y le dice: "¡Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré" (Gen 12, 1), y le cambió su nombre a Abraham que significa "padre de muchos pueblos".

Es muy importante hacer notar que el rey amorreo Hammurabi fue contemporáneo de Abraham. Este monarca ocupó el trono en el año 2000 aC, nombrando capital a la ciudad de Babilonia. Su intención fue unificar a todos estos pueblos de la Mesopotamia. Hizo una verdadera revolución religiosa, pues eliminó a todos los dioses ancestrales, y proclamó la supremacía del ídolo supremo Marduk o Merodac o Shamash.

La piedra era usada para estatuas o cincelar las leyes, por ejemplo el famoso Código de Hammurabi, en basalto negro, es un compendio de tradiciones sumerias antiguas, jurisprudencia y maldiciones, mide 2.25 m de altura.

Quizá esta política unificadora y autoritaria del rey de Babilonia hubo en buena parte de influenciar en la decisión de Abraham de abandonar la tierra donde había nacido; y sobre todo la imposición de un dios, que no era el Dios que se le había revelado.

Abraham dejó Ur llevando a su familia y al clan; rechazando lujos y comodidades de la ciudad, para volver al nomadismo. En este clan hay una especie de retroceso cultural: regresan al sistema de clan igualitario, para después volver a evolucionar. (ver Fig. 2)

El pensamiento filosófico de la familia sumeria, lo más importante eran los seres humanos, las cosas y los dioses, en ese orden; implícitamente envuelto su deseo de inmortalidad (plasmado en la Epopeya de Gilgamesh, escrita en tablillas que se conservaron, y que 3000 años más tarde tradujeron los semitas).

Hablaban la lengua del grupo turanio (turco, finlandés, mongol).

Tipo físico, tenían nariz grande y punteaguda, de labios carnosos. Los hombres se rapaban, usaban turbante o peluca. La teraitas no se rapaban, y se dejaban la barba, por esto les decían los "hapirú", que significa "los cabezas negras".

Su indumentaria, eran túnicas muy coloridas de lana.

Astrónomos extraordinarios, matemáticos, geniales arquitectos, vemos que lo demostraron con las enormes construcciones: los zigurats y además hermostearon la ciudad con preciosos jardines colgantes; agricultores basados en su calendario agrícola con métodos específicos para riego de los cultivos y que aún se conservan, aunque también tenían su calendario ritual.

Ritos funerarios:

Tenían tumbas comunes, porque si lo más importante en la familia era su cohesión en vida, procuraban conservar este estado también en la muerte.

Cavaban fosas rectangulares de distinta profundidad (1.20 m a 3.60 m). El cadáver se colocaba en una cesta de mimbre, o bien sarcófago de madera o arcilla, envuelto en una tela, apoyado de costado, la espalda recta, las piernas apenas dobladas por las rodillas, y las manos recogidas sobre el pecho, casi a la altura de la boca, en actitud de una persona dormida.

Reino de Mitani.

En su peregrinación llegaron al reino de Mitani, cerca de la actual Armenia. Sus habitantes eran originarios del norte de Palestina, del grupo de los hurritas (pais del Hurri). A fines del siglo XVII aC, unificaron la Alta Mesopotamia.

Su organización socio-económica era del sistema feudal. Y aunque muy poco se sabe de sus gobernantes, llevaron a cabo pactos de paz con potencias como Egipto. Varios faraones se casaron con princesas mitanias como Tutmosis IV, Amenofis III y Amenofis IV.

Poseían en sus tierras minas de cobre, oro y hierro. Eran áviles comerciantes y buenos agricultores.

Al paso del tiempo fueron absorbidos por los hititas, y luego por los asirios.

Harran o Jarran ciudad que se ubicaba en Mitania. Aquí se establecieron un tiempo Abraham con su gente.

Ritos funerarios: similar a la de los hititas.

Reino Medio de Hatti o imperio hitita.

Probablemente provinieron del Turquestán.

Eran una sociedad con política autónoma. Gobernados por un rey, quien era el gran héroe de las campañas militares, por lo tanto, lo más importante era la guerra, en la que el hitita trataba de demostrar la justicia.

Su tipo de escritura era la cuneiforme. Aún se conservan documentos como el Edicto de Telipinu y narraciones heroicas.

Sobresalieron dentro de las culturas contemporáneas por su cría de hermosos y fuertes caballos, y el trabajo con el hierro.

Fueron feroces guerreros, logrando que su imperio llegase a un gran auge.

Finalmente fueron absorbidos por Asiria.

Ritos funerarios hititas.

El cuerpo del difunto se envolvía en una tela. Se colocaba encogido sobre el costado derecho, con sus joyas personales; además de vasos de oro y terracota esparcidos.

La fosa era poco profunda; entre 3 y 8 m de largo, y entre 2 y 5 de ancho; delimitados por cuatro lados por piedra y cubierta con madera y arcilla. Sobre la arcilla se depositaban los animales sacrificados; desperdicios de un banquete fúnebre que seguramente se celebró antes del sepelio.

En las tumbas se han encontrado pequeñas estatuas de bronce o de plata, de figuras femeninas, en forma abstracta.

EGIPTO

Hablar de Egipto sería un verdadero cúmulo de conocimientos culturales a través de muchos siglos. Esta cultura extraordinaria manifestó su pensamiento filosófico-religioso enfatizando el deseo de trascender a la eternidad. En realidad el egipcio vivía para su muerte, pensaba en la existencia de otra vida después de esta vida terrenal. Formularon una bien elaborada religión politeísta, en donde los dioses ejercían su dominio en la vida, y más aun, en la muerte del hombre genéricamente hablando.

Para comprender sus muy complicados rituales funerarios, que aunque fueron muchas épocas, muchas dinastías que reinaron a esta extensa región del Norte de África, regada por la grandiosidad del río Nilo; poco cambiaron.

Para el egipcio, el ser humano, como un concepto metafísico, era un compuesto integral de cuerpo, BA alma que tenía la forma de gavilán provisto de una cabeza humana; y que al morir abandonaba al cuerpo, para iniciar el viaje al otro mundo en los dominios del dios al que había sido consagrado. La otra parte era el KA, significaba un factor determinante en la persona, porque de esta instancia dependían varios factores del individuo como la longevidad (eran admirados los ancianos que conservaban su lucidez y fuerza corporal, pues decían que eran así premiados por los dioses), fortuna y sufrimiento, enfermedad y salud, fortaleza y debilidad. Se explicaba que el KA es una materia fluida, que se halla dentro de nuestro cuerpo, no moría, se reintegraba a la envoltura corporal inanimada. Por esto era necesario conservar el cadáver, y las ofrendas de comida y vino que ponían cerca del cuerpo ya momificado, eran para nutrir al KA.

Ritual funerario egipcio.

Los familiares o deudos:

- El luto lo llevaban por medio de indumentaria blanca durante setenta días.
- No tenían actividad alguna, se mantenían encerrados durante la preparación del cuerpo.
- Guardaban silencio.
- Se suspendían los lavatorios diarios como prueba de duelo.

- Se echaban tierra sobre la cabeza.
- Ofrecían al muerto ofrendas que lo acompañarían en su otra vida, como estatuillas de dioses, soldados, artesanos, servidumbre, etc. También le colocaban objetos para el arreglo personal.
- Ponían alimentos y bebidas, no para la momia, sino para su KA.
- Y porque el más allá es incierto, le colocaban alrededor del cuello de la momia, amuletos y talismanes, para darle poderes mágicos. Estos objetos mágicos solían ser ojo de Horus, rollos de papiro, esculturas en piedra de escarabajo (para ellos este insecto significaba la resurrección). También le ponían anillos, dedos, sandalias, etc.

Método del rito de momificación:

Un comentario de Herodoto en su Segundo Libro llamado "Euterpe", del capítulo LXXXIV al LXXXVI: " Hierve en médicos el Egipto: médicos para los ojos, médicos para la cabeza, para las muelas, para el vientre; médicos, en fin, para los achaques ocultos.

Por lo que hace al luto y sepultura, es costumbre que al morir algún sujeto de importancia, las mujeres de la familia se emplasten el rostro y la cabeza. Así desfiguradas y desceñidas y con los pechos descubiertos, dejando en casa al difunto, van girando por la ciudad con gran llanto y golpes de pecho, acompañándolas en comitiva toda la parentela. Los hombres de la misma familia, quitándose el cingulo, forman también su coro plañiendo y llorando al difunto. Concluidos los clamores, llevan el cadáver al taller del embalsamador.

Allí tienen oficiales especialmente destinados a ejercer el arte de embalsamar; los cuales, apenas es llevado a su casa algún cadáver, presentan desde luego a los conductores unas figuras de madera, modelos de su arte, las cuales con sus colores remedan al vivo un cadáver embalsamado. Enseñan después otra figura inferior, menos costosa; luego otra más barata todavía y ordinaria; preguntando qué modelo desean para que se les adobe al muerto, hasta formalizar el contrato. Entonces, quedando a solas los artesanos en su oficina, ejecutan el adobo de primera clase. Empiezan metiendo por las narices del difunto unos hierros encorvados, y después de sacarle con ellos los sesos, introducen allí sus drogas e ingredientes. Abiertos después los ijares (trazaban una línea longitudinal en el costado izquierdo del vientre) con piedra

de Etiopía, aguda y cortante, sacan por ellos los intestinos, y purgado el vientre, lo lavan con vino de palma y después con aromas molidos, llenándolo luego de finísima mirra, de casia, y de variedad de aromas, de los cuales exceptúan el incienso, y cosen finalmente la abertura. Después de estos preparativos adoban secretamente el cadáver con nitro durante setenta días, único plazo que se concede para guardarle oculto; luego se le faja, bien lavado, con ciertas vendas cortadas de una pieza de finísimo lino, untándole al mismo tiempo con aquella goma de que se sirven comunmente los egipcios en vez de cola. Vuelven entonces los parientes por el muerto, toman su momia, y la encierran en un nicho o caja de madera, cuya parte exterior tiene la forma y apariencia de un cuerpo humano, y así guardada la depositan en un aposentillo, colocándola en pie y arrimada a la pared. He aquí el modo más exquisito de embalsamar los muertos".

Después Herodoto describe cómo preparan a los menos pudientes, que sin sacarle las entrañas, le introducían por el ano licor de aceite de cedro. Después de la deshidratación durante los setenta días, se le dejaba salir este licor que ya había desbaratado todo el interior del vientre. Otro método, todavía mas pobre, se limpiaba el interior del cadáver con lavatibas, y luego deshidratar al difunto.

Herodoto fue un extraordinario historiador griego, llamado por Cicerón "El Padre de la Historia". Nació a fines del siglo V antes de Cristo. en la ciudad de Halicarnaso de la provincia de Caria. Sus datos biográficos son muy difusos, pero nos dejó su obra literaria "Los Nueve Libros de la Historia", en donde revela la vida y costumbres de diversas culturas de su época, escribiendo de una forma de más amena y colorida.

- La operación, como ya se comentó duraba setenta días.
- Había lugares especiales para tales menesteres, en la ciudad de los muertos o necrópolis, que eran recintos frescos, sin ventanas, en donde se colocaba el cadáver.
- La operación la efectuaban médicos sacerdotes especialistas en hacer la disección del cadáver. Ya lo describió Herodoto con lujo de detalles, pero había algo más: el médico que hacía la primera cortada para abrir el vientre, después de hacerlo tenía que salir corriendo, porque todos los que lo

acompañaban lo culpaban (simbólicamente) de dañar a ese cuerpo y lo apedreaban.

- Se ensanchaba el boquete ventral, y se extraían todas las vísceras (corazón, hígado, riñones e intestinos), se enjuagaban muy bien y luego se colocaban en cuatro canopes o tinajas de piedra con tapadera de piedra también. Cada canope se confiaba a cada uno de los hijos de Horus: Amset, Hapi, Duametef y Kebehsenuf.

- El cerebro se extraía separando el tabique nasal con un trépano especial. Luego con un gancho de plata se sacaban los sesos.

- Finalmente el cadáver se deshidratava sumergiéndolo en un baño de carbonato y bicarbonato de sodio (natrón) durante dos meses.

- Una vez deshidratado el cuerpo, se lavaba bien con agua, luego se trataba con vino de palma, incienso, esencia de cedro, mirra y canela; estos ungüentos y sahumerios contribuyen a la conservación del cuerpo.

- El cadáver se rellenaba con hierbas, paja y bolas de sustancias aromáticas, para evitar la deformación.

- Las fosas nasales se tapaban con almáciga (es una resina); y la boca, ojos, oídos y la incisión del cirujano se tapaban con cera de abeja.

- Luego se fajaba el tronco, piernas y brazos con vendas de lino (entre las piernas le colocaban un ejemplar del "Libro de los Muertos").

- En las rendijas de los vendajes introducían una solución gomosa, cuyos ingredientes, hoy en día permanecen en el misterio.

- El rostro se tapaba con una máscara.

- En cada uno de los pasos del embalsamamiento, se seguía un ritual con oraciones para encomendar al difunto a todos los dioses de ultratumba como Osiris y Anubis, para que permitan que el KA entre a ese cuerpo inanimado:

" ¡ A tí, Osiris, te llega el incienso que viene de Ra, el natron que viene de Nejbet, las plantas anchjemí que vienen de Osiris, la resina que viene del poderoso dios, la goma que viene del bienaventurado Wennofre!

Ellos se extienden por tus piernas y dan fe de ti. Tú vas a una tierra de plata y a un suelo de oro, tú te lavas en una tina de plata y un suelo de oro, y se te sepulta en una ladera de malaquita. Ves tu nombre en todas las regiones, tu alma en el cielo, tu cuerpo en el Duat, tus estatuas en los templos. Vives eternamente y eres joven por siempre jamás. ¡Ah, Osiris, ojalá perdure este

nombre con toda magnificencia en el templo de Amón-Ra, rey de los dioses, imagen sagrada, caudillo de todos los dioses en la eternidad! ".

- El cadáver ya embalsamado, se colocaba en un doble sarcófago momiforme. Finalmente se llevaba al difunto a la última morada. (ver Fig.3)

Sepultura.

- Los miembros de la familia sollozaban todo el trayecto.

- Se contratava a plañideras con el rostro cubierto de lodo, desgarradas las vestiduras, y se golpeaban la cabeza.

- Otros recordaban los méritos del difunto.

- Parecía la comitiva una mudanza: criados que llevaban dulces, jarras con vino y flores. Otros llevaban muebles como lechos, asientos, cofres, armarios, etc.

- Un tercer grupo cargaba los canopes, bastones, cetros, estatuas, joyas collares, ostentando todo esto.

- El sarcófago era transportado por un par de vacas y algunos hombres. Atravesaban el Nilo en una barca.

- A la entrada de la tumba, los esperaban los sacerdotes, quienes por medio de un ritual, se esperaba favorecer que el KA entrara de nuevo al cuerpo inanimado.

- Finalmente se colocaba el sarcófago en su sitio final, con todo el cargamento de la comitiva.

- Se sellaba la tumba.

Es de mucha relevancia haber hecho mención de todos los rituales funerarios de los lugares o culturas por donde pasaron los hebreos en su peregrinar. Comprender que es diferente "embalsamar" que "ungir". De todos tomaron ejemplo, sin embargo, el hebreo tuvo sus propios ritos funerarios acorde a su pensamiento cultural, filosófico y religioso.

LOS HEBREOS

Esta cultura semita siguió su peregrinar, y con esto fue absorbiendo parte de las costumbres, sabiduría y tradiciones culturales de aquellas civilizaciones que se encontraron en su paso.

Realmente la esencia de la cultura hebrea es su monoteísmo, religión que se propagó por todo el mundo occidental. La Torá es el libro que encierra no solamente los ritos a los que debe someterse el hebreo en su alianza con Dios, es también una crónica, un código de leyes (el Decálogo, con castigos muy severos), un texto de moral e higiene, en fin una obra literaria. Son los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: el Pentateuco, que comprende Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio. También tienen otro libro que fue escrito hacia el siglo III de la era cristiana por los rabinos y que se llama Mishnáh, que es el conjunto de las prescripciones rituales y jurídicas, éticas y religiosas que dieron origen al Talmud.

El Talmud es la recopilación de la tradición oral judía, que interpreta la ley de Moisés y constituye el código civil y religioso del pueblo de Israel. Existen dos redacciones distintas: la palestina (Talmud Jerosolimitano); y la babilónica o Talmud por autonomasia; ambas divididas en dos partes: la Mishnáh que es común a los dos Talmudes, y la Gémará, que es distinta para cada uno.

Desde antes de la época de Abraham, prevalecía la idea de que los hebreos debían de ayudarse entre sí. Desde el clan el poder era patriarcal y de preferencia monógama. Los bienes pertenecían a toda la familia. En esto ya se puede comentar que, cuando se establecían en determinado lugar, compraban parcelas de tierra y allí construían sus tumbas; pero esta última morada tenía que ser familiar. Después buscaban cuevas naturales, o bien cavaban en la roca viva de las laderas de las montañas, para construir sus tumbas. Por lo cual se entiende que en algunos sitios se quedaban hasta por generaciones.

Durante su nomadismo habitaban en tiendas de campaña de pieles de camello. Luego construyeron casas de piedra y ladrillo en forma de cubo, con cúpula redonda, situadas en medio de huertos o jardines.

Primero al ser nómadas fueron pastores y cazadores. Después fueron agricultores y comerciantes, como lo son hasta nuestros días.

Cultivaron la astronomía y la medicina, además se conoce que fueron muy buenos músicos (recordemos que los Salmos siempre fueron cantados,y ... hasta bailados).

Rituales funerarios judíos.

" ... entonces un hombre llamado José, miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo, que no había dado su asentimiento a los actos de ellos, de Arimatea, ciudad de Judea, y que esperaba el reino de Dios, se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una SÁBANA, y lo puso en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía" (Lc 23, 50-53).

Concepto hebreo del ser humano.

Siendo la Santa Síndone un lienzo que amortajó el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo; se hace necesario empezar a escarbar entre la bruma de los tiempos las tradiciones y costumbres del hebreo en cuanto a sus ritos fúnebres. Pero esta tarea no es tan sencilla ni tan comprensible, si no entramos en el terreno de la filosofía hebraica.

¿Cuál era el pensamiento del hombre bíblico acerca del ser humano?

En la Biblia se virtió, como una inmensa cascada, la Palabra de Dios. Pero su voluntad divina se valió de las mentes de los hombres, estos elegidos por ÉL, fueron especiales, los conocemos como los "hagiógrafos", que significa aquellos que relataron lo que Dios les reveló. Palabra de Dios, pero escrita por hombres, que como tales, existieron en una época determinada, con un contexto histórico de su tiempo, con su pensamiento formalizado a través de los siglos, y de las experiencias que habían vivido. Entonces, los antiguos hebreos consideraron *al ser humano como una totalidad, en una visión muy clara, armónica, íntegra y vinculada a Dios, a la humanidad y a los demás seres de la creación universal.*

Hay que entender que no se pensaba en una tricotomía, ni en una dicotomía (como el pensamiento griego, que hacía una total división entre cuerpo y alma). Esta forma de considerar al ser humano, lo heredamos nosotros los creyentes de nuestra religión católica de la Tradición de la Iglesia, formulada por los Padres de los primeros siglos del cristianismo, que originalmente empezaron a escribir y estudiar la incipiente Teología, con una influencia todavía muy helénica. Para los filósofos griegos, el cuerpo es la cárcel del alma. Y este pensamiento aun hoy en día lo conservamos, no lo podemos desechar; así por ejemplo cuando ante la Sagrada Forma ya consagrada en la celebración de la Eucaristía, los fieles respondemos a las palabras que el presbítero ha pronunciado: *"Este es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, dichosos los invitados al banquete del Señor"*, y nosotros los fieles decimos: *"Señor, yo no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya, bastará para sanarla"*. Antes así se respondía: *"Señor, yo no soy digno de que entres a mi alma..."*. El Magisterio de la Iglesia, con los Documentos del Concilio Vaticano II, han determinado recuperar esa perspectiva de unidad, para corregir la idea mal entendida a través de los tiempos, haciendo la división entre alma y cuerpo, atorando, por así decir, nuestra verdadera naturaleza humana; y quizá por inconciencia, nos detenemos y no ahondamos en el vínculo que tenemos con Dios, nuestro Creador.

Para explicar mejor el concepto del ser humano, recordemos que estamos hechos a su imagen y semejanza. El cuerpo es tan importante como lo es el alma, la materia ha sido creada junto con lo que no es materia. Y acorde a nuestra fe, al final de los tiempos, resucitaremos como Cristo, quien fue la primicia en la Resurrección. Pero resucitaremos completos, con nuestros cuerpos, la materia glorificada: "nuestra casa estará en el Reino de Dios" o "Dios reinará en nuestra casa".

Ahora, volvamos al pensamiento hebreo CUERPO, ALMA Y ESPÍRITU, son tres aspectos de la unidad del ser humano. No son tres substancias, pues para el hebreo son inseparables las tres. Siendo pues, para el hombre bíblico, que no hay más vida que la de su persona, y ésta incluye necesariamente su carne o cuerpo. Entonces, si el hombre es alma, su cuerpo será también alma; porque el alma es visible en y a través del cuerpo, y se manifiesta por que el alma es la que da movimiento al cuerpo.

La palabra hebrea para "carne" es *basar*, para "alma" *nefesh*, y para "espíritu" *ruáh*. Los vocablos griegos respectivos son *sarx*, *psyqué* y *pneuma*. Me referiré a los vocablos hebreos, porque son más genuinos en su significado, en relación a este breve escrito. Así por ejemplo, cuando se afirma que "Dios es Espíritu" (Jn 4, 24), quien desconozca el significado de "espíritu" dentro de la mentalidad hebraica, podrá responder que Dios no tiene materia, y de acuerdo a su concepto tendrá razón. Pero la respuesta real será que Dios es quien ha permitido, por medio de su soplo divino, que el ser humano sea distinto de los animales, y por esto es que el hombre es libre, tiene voluntad y razona.

"La mano de Yahvé fue sobre mí y me llevó por medio de su espíritu al medio de la vega, que estaba llena de huesos. Me hizo poner junto a ellos todo alrededor; eran muchísimos a lo largo de la vega y estaban completamente secos. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?. Yo le respondí: Señor Yahvé, tú lo sabes.- Y me dijo: Profetiza sobre estos huesos y diles : ¡Huesos secos ,escuchad la palabra de Yahvé! Esto dice el Señor a estos huesos: Voy a hacer entrar en vosotros el espíritu de vida, y revivireis. Os pondré nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os infundiré el espíritu de vida y vivireis y sabreis que soy Yahvé.

Yo profeticé como me lo había mandado y, mientras profetizaba, se sintió un ruido; hubo un estremecimiento, y los huesos se juntaron unos a otros. Miré y vi aparecer sobre ellos los nervios, crecer la carne y cubrirse de piel. Pero no tenían espíritu de vida. Entonces ÉL me dijo: *Profetiza al espíritu, hijo de hombre, y di al espíritu: Esto dice el Señor Yahvé: Ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos para que vivan.*

Profeticé como Yahvé me había mandado, y el espíritu entró en ellos, que revivieron y se pusieron en pie. Era un inmenso ejército. Y me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Andan diciendo: Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, estamos perdidos. Por eso profetiza y diles, esto dice el Señor: *Yo abriré vuestras tumbas, os sacaré de ellas y os llevaré a la tierra de Israel; y sabreis que yo soy Yahvé, cuando abra y saque de ellas. Infundiré en vosotros mi espíritu, y*

vivireis; os establecerá en vuestra tierra, y sabreis que yo, Yahvé, lo digo y lo hago, oráculo de Yahvé" (Ez 37, 1-14).

Ezequiel nos da un ejemplo del lenguaje específico y el significado de cada una de las palabras que están involucradas en este estudio.

La traducción más común de basar o sarx es "carne", y frecuentemente se le relaciona con actos inmorales, pecados en relación con el sexo, o con los excesos en la comida o en la bebida.

La palabra "basar" significa la substancia corporal, la materia de la que está compuesta el cuerpo. Es la visión de Ezequiel sobre los huesos secos, Dios habló así a través del profeta: "... pondré sobre vosotros nervios y os cubriré de "carne" y extenderé sobre vosotros piel..."; otro ejemplo en Gn 2, 21-24: "Hizo pues, Yahvé Dios sobre el hombre un profundo sopor, y dormido, tomó una de sus costillas, cerrando el lugar con "carne", y de la costilla que del hombre tomara, formó Yahvé Dios a la mujer, y la presentó al hombre. El hombre exclamó: Esto sí que es hueso de mis huesos, y "carne de mi carne"..."

Basar también es el cuerpo de los animales, por ejemplo en Gn 6, 17: "...pues voy a arrojar sobre la tierra un diluvio de aguas que exterminará toda "carne" bajo el cielo".

Basar también puede expresar una relación de parentesco entre todas las razas humanas, por ejemplo: "... porque juzgará Yahvé a las gentes, y será juicio éste contra toda "carne"..." (Jr 25, 31). Otro ejemplo: "Entonces se revelará la gloria de Yahvé, y toda la "carne" la verá" (Is 40, 5).

Basar expresa también la idea de nihilidad, que significa "nada", aun refiriéndose al hombre total. Un ejemplo: "Si ÉL (Dios) volviera a sí su soplo y retrajera a sí su aliento, en un instante moriría toda "carne", y el hombre se tornaría polvo" (Jb 34, 14-15. Esto significa que el hombre comparado con Dios, es nada.

"Una voz dice: ¡Grita!, y yo digo: ¿Qué he de gritar?. Toda "carne es como hierba, todo su encanto como flor de los campos. La hierba se seca, la flor se marchita, cuando el soplo de Yahvé pasa sobre ellas. ¡Sí, el pueblo es la

hierba! La hierba se seca, la flor se marchita, pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre" (Is 40, 6-8).

Es pues, basar, la oposición entre Dios y el hombre, entre el Creador y lo creado, entre lo trascendente y lo limitado.

En el Nuevo Testamento "basar" o "sarx" se refiere a la naturaleza humana: "...y el Verbo se hizo "carne"..." (Jn 1, 14).

Cuando Nuestro Señor Jesucristo, al hablar con Nicodemo para invitarlo a nacer a una nueva vida espiritual, le dijo: "Lo que nace de la "carne", "carne" es; pero lo que nace del "Espíritu", es "espíritu"..." (Jn 3, 6). Después vuelve a decir: "El "espíritu" es el que da la vida, la "carne" no aprovecha para nada" (Jn 6, 63).

Para finalmente puntualizar, basar es pues el aspecto visible, mortal, débil, expuesto a las enfermedades, a las malas inclinaciones de la naturaleza; mas la carne debe luchar por buscar y finalmente llegar a Dios.

Alma: nefesh o psiqué: su significado original es garganta o cuello. Se traduce como "alma", pero también es "vida". Podemos entender que nefesh es el principio vital del basar, por eso, un ser humano vivo es un "nefesh viviente" o un "nefesh visible". Pero este concepto puede aplicarse también a los animales irracionales.

Para los hebreos "nefesh" constituía el centro de la personalidad. Hay mucha diferencia entre basar y nefesh; basar es la naturaleza humana en relación con toda la humanidad, enfatizando la debilidad e inestabilidad del hombre. Nefesh, en cambio, se refiere a la naturaleza humana en cuanto a persona responsable. Es decir, que nefesh es la persona en sí. No quiere decir que nefesh es la esencia; la esencia es el ruáh. El nefesh está vinculado al basar, y es complicado explicar que el nefesh jamás se separa del basar aun después de la muerte, y de acuerdo con la mentalidad hebraica, el difunto era un "nefesh muerto", que ha perdido su substancia y energía, es un vapor etéreo o una sombra.

Conviene ahora analizar el poco conocido concepto del "seol".

El seol para los antiguos hebreos, era un sitio que no pertenecía a los dominios de Yahvé: "Vuélvete, Yahvé, libra mi alma, sálvame por tu amor, que en la muerte no se lleva recuerdo de Tí, ¿Quién te puede alabar en el seol? (Sal 6, 5-6).

Más tarde con la revelación profética de que Yahvé es único Dios, los hebreos comprendieron que incluso su poder se extendía hasta el seol.

Originalmente el seol se entendía como el sitio de los muertos, el inframundo. Más tarde el concepto cambió, y el seol era el lugar a donde iban los hombres justos que morían para esperar a que fuesen liberados por el Mesías, y finalmente conducidos a la gloria.

Ya que basar y nefesh no se pueden separar, el difunto tenía un cuerpo etéreo, a modo de sombra, y estas sombras se les dio el nombre de "refaim". Los refaim sabían lo que ocurría entre los vivos: "... No consultareis a los espíritus de los muertos..." (Is 8, 19).

Los judíos jamás se preocuparon por desmenuzar a la naturaleza del ser humano; lo tomaron tal cual es: *un ser vivo o viviente, perceptible a los sentidos y orientados a Dios*. Pero enfatizando, nefesh está tan vinculado a lo terrenal, así como basar. Lo que realmente se manifiesta en el ser humano que lo capacita para acercarse a Dios, es el "ruáh" o espíritu.

El hombre es cuerpo y alma en cuanto persona natural. Pero el hombre no es sólo persona natural. El hombre es completo por la finalidad que persigue, y esta finalidad es DIOS. Y la instancia que le permite conseguir esa tan especial meta es el "ruáh".

El significado original de "ruáh" era aliento o viento. Y de acuerdo con estos significados, se deduce que Dios se manifiesta dinámicamente al hombre. En Is 34, vemos: "... porque lo ha mandado la boca de Yahvé, y su soplo los ha reunido".

Ruáh también es el Amor de Dios. Pero ruáh no sólo se atribuye a Dios. Es también un aspecto, el más importante del hombre total, siendo el poder que lo capacita, para que por medio de su conducta, el ser humano, íntegramente hablando, se oriente a Dios. Resulta ser una virtud de todo hombre: "el poder tener una conducta espiritual".

" Crea en mí, Oh Dios, un corazón puro, un espíritu firme dentro de mí renueva; no me rechaces dentro de tu Rostro, no retires de mí tu santo Espíritu. Vuélveme la alegría de tu salvación" (Sal 51, 12-14). Unas cuantas palabras que encierran una enorme meditación, acerca de la infinita misericordia de Dios, que nos envuelven en los dos sentidos de "ruáh": el Espíritu de Dios, y el espíritu del hombre.

LA MUERTE Y LOS RITOS FUNERARIOS.

Entendiendo de la mentalidad hebraica, la muerte no es un aniquilamiento; mientras subsiste el cuerpo, así sea osamenta, así sea polvo: el ser vive, aunque exista en un estado de debilidad suprema como una sombra "refaim", y que mora en el seol: "Abajo el seol está agitado, por venir a tu encuentro; por tí despierta a las sombras, a todos los grandes de la tierra, hace levantarse de sus tronos a todos los reyes de las naciones..." (Is 14, 9).

Es muy importante también conocer cuáles eran los cuidados que efectuaban sobre el cadáver, así como la sepultura; porque el nefesh o alma sigue sintiendo lo que hace el cuerpo o basar. Por esto, el que un cuerpo se quedara sin sepultura, quizá para ser devorado por las bestias o por las aves de rapiña, significaba la más grande de las maldiciones.

+El cadáver que pronto entra en estado de putrefacción, la tumba que lo encierra, y todo lo que quede en contacto con el muerto, quedarán impuros.

+Al fallecer la persona, le cierra los ojos el familiar más cercano; aunque sabemos que esta costumbre pertenece a todas las culturas, y se puede decir, de todos los tiempos. Quizá porque la muerte se le compara con el sueño: "Yo bajaré contigo a Egipto y yo te haré subir de allí. José te cerrará los ojos" (Gn 46, 4).

+Los parientes próximos besan al difunto (lo escribo en presente, porque muchos actos y ritos hoy en día se conservan): "José se echó sobre el rostro de su padre, y estuvo llorando y besándole" (Gn 50, 4).

+Lo bajan al suelo con los pies hacia la puerta

Alfileres y adornos de metal indican que al difunto se le enterró vestido: " Saúl le preguntó: ¿qué forma tiene?- Es un anciano que sube envuelto en un manto- Respondió ella. Comprendió Saúl que era Samuel y se postró rostro en tierra" (1 Sam 28, 14). Mas es necesario que se haga la aclaración, de que en épocas tardías, quienes eran grandes personajes, al morir se les enterraba vestidos, pues era importante que por su indumentaria se enfatizase su rango o su realeza. Pero en realidad esto del vestido no fue común en el ritual.

+ Se cubre el cuerpo con una sábana blanca, y con cuatro velas encendidas a la cabeza.

+ Nunca se deja solo al difunto.

+ Se le retira la sábana para lavarlo.

+ Se unge (no se embalsama).

El embalsamamiento no pertenece al ritual mortuorio judío. Se mencionan en el Antiguo Testamento dos casos: el de Jacob y el de José; pero resulta que ellos vivieron y murieron en Egipto y, por consiguiente, se siguió con ellos el ritual funerario de este lugar. Además, en este momento cabe hacer la aclaración de que el hebreo nunca usó féretro, ataúd o sarcófago. En el caso de José sí se usó, porque se siguió el ritual egipcio: "José murió a los 110 años; lo embalsamaron y lo pusieron en un sarcófago en Egipto" (Gn 50, 26).

+ De acuerdo al Código de la Ley Judía, se debe lavar al cadáver, se le corta el cabello y las uñas; si es varón se le afeita la barba.

+ Se amortaja con lienzos delgados las manos y los pies.

+A partir del siglo IV a.C. época en que se conoce como momento helenístico dentro de la historia, los hebreos cambiaron la costumbre de enterrar vestidos a sus muertos, por la de envolverlos en un simple lienzo de lino, la cabeza era rodeada por un pañolón o mentonera para sujetar la mandíbula.

Siendo el nefesh o alma el principio vital del basar, este principio de vida y movimiento es transportado a todo el cuerpo por medio de la corriente sanguínea. Por lo tanto, si un individuo tiene una muerte violenta y su cuerpo

derrama sangre, se debe de recoger esta sangre con lienzos que no se desechan, sino que se colocan junto al cadáver; pues ahora entendemos que esta sangre que ha sido derramada, forma parte de su todo individual.

El cuerpo del difunto era ungido con sustancias aromáticas y aceites esenciales, para retardar un tanto la descomposición natural.

En investigaciones arqueológicas de actualidad llevadas a cabo en cementerios judíos tan antiguos como en la ciudad de Jericó, se encontraron algunos cráneos que aún conservaban trozos de cerámica en las cuencas de lo que fueron los ojos. Con esto se puede entender que, a modo de costumbre (no dentro del rito), para conservar cerrados los párpados del difunto le colocaban trozos de cerámica, o monedas.

SEPULTURA.

Al hablar de la sepultura es importante puntualizar, que para el hebreo su vida fue desde antaño, de mucho peregrinar; entonces se lleva al sepulcro el cadáver a las 8 horas de su deceso. Transportándolo en angarillas. Aún hoy, hablan de la "diáspora", que quiere decir todos aquellos judíos que no han regresado a Tierra Santa, y que residen en otros países, pero que su pensamiento es el de regresar a lo que consideran la Tierra Prometida. Por consiguiente, cuando alguien moría, no había tiempo para prolongar los ritos funerarios, tdo debe de ser rápido, el mismo día.

La incineración nunca se utilizó, porque acorde a lo ya visto y analizado, sería entonces un ultraje al ser humano, un castigo: "Si la hija de un sacerdote se deshonra prostituyéndose, es a su padre a quien deshonra; por esto será quemada" (Lv 21, 9).

Se habla de quemar incienso y perfume cerca del cuerpo del difunto: "... morirás en paz, y como se quemaron perfumes funerarios por tus padres, los reyes que te precedieron; también en tu honor se quemarán, y se llorará por tí: ¡Ay, Señor tal es mi palabra! Oráculo de Yahvé" (Jr 34, 5).

Para las tumbas se aprovechaban las cuevas naturales, o se excavaba en la roca blanda para construir una cámara funeraria (ver Fig. 4). Generalmente la entrada era una gran oquedad sellada por una enorme piedra que embonaba perfectamente. Para entrar a la cámara funeraria, se bajaba por unas escalinatas, hasta llegar a una especie de vestíbulo, alrededor del cual había

unas banquetas donde se depositaban a los cadáveres. Eran pues, tumbas colectivas, en donde descansaban miembros de una misma familia o de un clan. Al lado del difunto reciente se colocaban objetos personales y ofrendas. NOTA: Recordar todas las similitudes con los entierros en las demás civilizaciones, con quienes por algún motivo, los hebreos absorbieron algunas costumbres, e incluso rituales en este caso, funerarias.

No toda la gente podía tener tumbas cavadas en la roca. La mayoría, como siempre ha sucedido, no tenía recursos económicos, simplemente enterraban a sus muertos envueltos en una tela de lino, o bien en un saco de tela burda.

Por otro lado en el valle del Cedrón, ubicado en Jerusalén, existía una "tumba de los hijos del pueblo", que era una fosa común, en donde se arrojaban a los apátridas y a los condenados.

Los reyes de Judá: David y sus sucesores, hasta Ajas, tuvieron su necrópolis dentro de las murallas de la ciudad. Que consistieron en galerías cavadas en la roca, y que desgraciadamente han sido varias veces violadas y mutiladas, para la extracción de la cantera. Pero estas tumbas de los reyes de Judá son la excepción, pues no se acostumbraba enterrar a los muertos dentro de las ciudades.

La tumba era propiedad de la familia, sea que se encontrase en terreno familiar, o que se hiciese la compra de una parcela para hacer la excavación de la tumba.

Es para el hebreo, un castigo de Dios, si quedase excluido de la tumba de sus antepasados. Con todo esto se marca más el vínculo de sangre, la cohesión familiar tan intensa, "aún más allá de la muerte".

RITOS DE DUELO.

El pueblo judío es una de las culturas más tradicionalistas, pues yo, la que escribe, busqué investigar para profundizar en este tema. Entonces tuve la oportunidad de asistir a una comunidad judía aquí, en México. Ellos primero, y por lógica, se manifestaron celosos de sus tradiciones, y en lugar de que yo les hiciera las preguntas, yo fui la interrogada. Después, como se dieron cuenta de mi gran respeto, correspondieron a mi actitud, y me estuvieron platicando largamente acerca de sus ritos de duelo, que en realidad son los mismos que relata el Antiguo Testamento.

*Al afrontar el deceso de un ser querido, se rasgan las vestiduras: "Y Jacob rasgó sus vestiduras, se puso un saco a la cintura y guardó luto por su hijo durante muchos días" (Gn 37, 34).

* Se hacían incisiones en todo el cuerpo (influencia filisteas).

*Luego se visten con una especie de saco de tela burda; o bien, Actualmente se usa un pañolón: "Las mujeres, vestidas de saco, invadían las calles..." (II Mac 3, 19).

*Se despojaban del calzado y del turbante: "Subía David la pendiente de los olivos; subía llorando, con la cabeza cubierta y los pies descalzos..." (II Sam 15, 30). Se cubrían las mujeres el rostro, y los hombres se dejaban crecer la barba: " El rey tenía cubierto el rostro y seguía gritando: ¡ Hijo mío, Absalón! ¡ Absalón, hijo mío, hijo mío! (2Sam 19, 5).

*Como señal de luto o tristeza se llevaban las manos sobre la cabeza y se echaban tierra: "Entonces Tamar echó polvo en su cabeza, se marchó gritando" (II Sam 13, 19). Es de hacer notar que este gesto se ve interpretado por las plañideras, algo que los hebreos absorbieron de los rituales egipcios, y que en algunos de los murales de las tumbas egipcias se nota la presencia de estas mujeres, que tenían el oficio de llorar gritando en los funerales.

*Los deudos sufrientes por la pérdida del ser querido, se arrastraban sobre el polvo, o bien se sentaban o acostaban sobre las cenizas: "Hija de mi pueblo, ponte el cilicio, échate en la ceniza, haz duelo como un hijo único..." (Jr 6, 26). "¿Ese es el ayuno que te quiero, el día en que el hombre se mortifica? Doblar la cabeza como un junco, acostarse en el saco y en las cenizas" (Is 58, 5). (Ver influencia de Egipto)

* Se afeitaban toda o parte de la cabeza y la barba, y se hacían incisiones en el cuerpo.

* No debían de lavarse y perfumarse: "Entonces Job se levantó, rasgó sus vestiduras y se rapó la cabeza" (Jb 1, 20).

RITOS CON LOS ALIMENTOS.

Se ayuna durante siete días después del deceso.

En la casa del difunto, los deudos que están impuros y no pueden hacer de comer, entonces los vecinos les llevan comida. El ritual dice: "El pan del duelo y la copa de la consolación".

LAMENTACIONES

Dentro del ceremonial fúnebre estaban las lamentaciones (distinto a lo de las plañideras), que eran obligatorias para todos los parientes cercanos, y se hacían a modo de grito agudo.

Cuando estas manifestaciones de dolor llegan a desarrollarse a través del tiempo, se compusieron las elegías, y que quizá la más antigua, pero también la más bella, es la que David cantó por la muerte de Saúl y Jonatán:

- " Ay, tu gloria, Israel, se ha apagado en tus montes: ¡Cómo han caído los héroes! No lo anunciéis en Gat, no lo publiquéis por las calles de Ascalón, que se alegren las hijas de los incircuncisos. Montes de Gelboe, no caiga sobre vosotros ni rocío ni lluvia, campos traidores, porque ahí fue abatido el escudo de los héroes. El escudo de Saúl no estaba untado con aceite, sino con sangre de caídos, con grasa de valientes; el arco de Jonatán jamás retrocedía, la espada nunca sacada en vano.

Saúl y Jonatán tan amables, tan apuestos, no se separaron ni en la vida ni en la muerte. Más raudos eran que águilas, más fuertes que leones.

Hijas de Israel, llorad por Saúl que tan lujosamente os vestía de púrpura y cargaba de oro vuestro ornato. ¡Cómo, ay, han caído los héroes en medio del combate! ¡Jonatán!, en tu muerte he quedado sin consuelo; ¡Qué angustia me ahoga, hermano mío Jonatán! ¡Eras tan querido para mí! Tu cariño me era más dulce que el amor de las mujeres. ¡Cómo han caído los héroes, cómo se han perdido los guerreros!" (II Sam 1, 19-27).

Algunos investigadores han intentado interpretar todos estos ritos como "culto" a los muertos. Pero se entiende totalmente que tales ritos son la expresión de dolor por la pérdida de un ser querido. Se "honra" a los muertos, pero jamás se les tributó culto.

¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA SANTA SÍNDONE Y TODA ESTA PEQUEÑA DISERTACIÓN ACERCA DE LOS RITOS FUNERARIOS HEBREOS?

José de Arimatea, personaje que ya había mencionado, era un hombre pudiente, y que además tenía una virtud que la pondera el evangelista San Lucas: era justo. También discípulo de Jesús, y aunque estaba temeroso de los judíos, se armó de valor, y reclamó el cuerpo de Jesús acudiendo a Pilato. Este gobernante romano, informado por un centurión de la muerte del reo, accedió a la petición de José de Arimatea, y le concedió que se le entregara el cuerpo de Jesús. José de Arimatea era dueño de una parcela, en donde había excavado

una tumba, acorde a lo ya relatado en razón a la cohesión familiar y al tipo o formas de tumbas. El sitio era nuevo, es decir, que ningún familiar del dueño había sido enterrado ahí. A este lugar llevaron el cuerpo del Maestro. José compró un lienzo fino de lino que serviría de mortaja (teniendo en consideración que a partir del período helenístico, siglo IV a. C., los cadáveres ya no se sepultaban vestidos, sino envueltos en una tela, atados sus manos y pies con vendas, y del rostro a la cabeza le rodeaba un lienzo o pañolón o mentonera para mantener levantado el mentón o barbilla, y así lograr cerrar su boca.

Nicodemo compró áloe y mirra para ungir el cuerpo. Debieron de lavarlo, cortarle el cabello, ungirlo; mas se dice que no había tiempo, porque era el día de la fiesta sagrada judía de la Parasceve y pronto sería sábado. Comentan en el Evangelio, que tuvieron que planear regresar hasta el tercer día, para terminar con los ritos de la sepultura, pero... pensemos acerca de la concepción que los judíos tenían del ser humano, su integridad indivisible en basar, nefesh y ruáh. Recordemos que la persona muerta, o sea ya un cadáver, se debía de respetar su integridad; aunque su muerte hubiese sido violenta, con derramamiento de sangre. La sangre, que todavía colgado en la cruz, ya muerto, a modo de vómito, la recogieron con un pañolón, se lo dejaron puesto mientras lo transportaron del Monte Calvario a la tumba (que no estaba lejos).

En la losa sepulcral, previamente impregnada de sales y de ungüentos, acomodaron el largo lienzo de lino que adquirió José de Arimatea, luego recostaron el cuerpo inerte, todo, incluso el cabello estaba lleno de sangre. Sabemos que la sangre es nefesh, el principio vital, el alma; no lo podían lavar, ni ungir directamente. Era la losa que estaba impregnada de los aceites, y la Sábana también estaba empapada de estas sustancias por capilaridad. Estos aceites esenciales y bálsamos tenían la finalidad de retardar la descomposición. El lienzo que cubría su rostro, se lo quitaron, y lo adosaron a su cuerpo,...¿Por qué? porque con él recogieron su nefesh que había brotado de sus pulmones. Entonces... ¿Para qué regresaron las mujeres?... encontraron que la tumba estaba abierta... corrieron a avisar a los que estaban escondidos: los apóstoles.

Presurosos, quizá asustadosy preocupados, entraron Pedro y Juan a la tumba y... ¿Qué encontraron? A la SÁBANA allanada o aplastada, en su sitio; las vendas y el sudario, que fue la tela que cubrió su rostro en un lugar aparte (Jn 20, 1-7).

Vamos a reflexionar, como si hubiésemos estado ahí; como si culturalmente tuviésemos el pensamiento hebreo. Y también, es quizá demasiado pedir, que se hiciese una mezcla de las dos espiritualidades: la hebrea y la cristiana, al fin y al cabo una viene de la otra, a fin de cuentas todos somos hermanos en Dios Nuestro Señor.

Al atardecer de ese viernes triste, sombrío; el cuerpo de Jesús fue colocado en la fría tumba, envuelto en la Sábana mortuoria. Tal vez, José de Arimatea, con todo su dolor y enorme respeto colocó en los párpados de su Maestro muerto, unas monedas para mantenerlos cerrados.

Nicodemo, el fariseo, también seguidor de Jesús, había asistido al funeral. Estaba callado, muy triste y pensativo, pues se le venía a la mente aquella plática que sostuvo con Jesús; quería con todo su ser, comprender lo grandioso que Jesús, en su infinita sabiduría le había manifestado, y así San Juan lo relata (3, 1-8):

"Había un fariseo llamado Nicodemo, principal entre los judíos. Este vino donde Él una noche y le dijo: - Rabí, sabemos que has venido de Dios como Maestro, porque nadie puede hacer los milagros que haces tú, si Dios no está con él.- Jesús le respondió: - En verdad, en verdad te digo: el que no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios- Nicodemo le dijo: -¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Es que puede entrar de nuevo en el seno de su madre y nacer?- Jesús le respondió: - En verdad, en verdad te digo: el que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es, y lo nacido del Espíritu, espíritu es. No te extrañes de que te haya dicho: Es necesario que nazcas de nuevo. El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene y a dónde va, así es el que nace del Espíritu".

El nacer a una vida nueva que equivale a resucitar en nuestro yo interno implica, pues, reconocer a nuestro cuerpo como algo que finalmente nos lleva a Dios. Para esto, necesitamos que nuestro espíritu sea inspirado por el Espíritu de Dios. Pero Dios nos concede la libertad, entonces, si deseamos que habite su Espíritu en nosotros, tenemos que pedirselo. Por lo tanto, la carne, nuestro cuerpo, es TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO.

La naturaleza humana con sus limitaciones físicas, así como sus aberraciones psíquicas, tiene la libertad basada en la razón. Pero también tiene el don de creer y amar sin haber visto, sentido o vivido; o sea la gracia de la fe, virtud que sabemos puede aumentar por medio del poder del Espíritu Santo.

En la Santa Síndone hay indicios de que la imagen del hombre presenta signos de haber tenido, sin duda alguna, una muerte violenta. La sangre proveniente de la terrible hemorragia por nariz y boca, revela existencia de metahemoglobina, quiere decir que este hombre tuvo una muerte por una enorme pérdida de sangre y por asfixia. Por lo tanto, el cadáver no se lavó; si acaso lo hubiesen hecho, no se habría logrado marcar la sangre en el lienzo (Del texto rabínico basado en la Misnáh del siglo XVI, el Schulchan Aruch impone que: "la sangre que sale del cuerpo en el momento de la muerte no debe ser lavada, es <sangre del alma>. El cadáver debe ser envuelto en lienzo llamado sobeb; incluso con sus ropas ensangrentadas, no se le desnuda". Y dice San Juan (19, 39-40): "... lo sepultaron...como era costumbre sepultar entre los judíos".

El Sudario que se encuentra en Oviedo, España, recogió la sangre del rostro.

El proceso de unción se fue simplificando. La tumba se esparcía con sal de grano o sal muera, por debajo y encima del cuerpo. Además se le agregaba una mezcla de bicarbonato de sodio, potasio y magnesio (recordemos que no se mutilaba al cadáver. Los judíos palestinos no tomaban la sal del Mar Muerto, porque está demasiado contaminada con sales de magnesio. Conseguían una sal muy fina importada del Delta del río Nilo: "la uadi natrum".

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS

Polvo.

Estudiar el polvo que contiene la Síndone, se lleva a cabo investigando en telas para entender las contaminaciones de forma comparativa. Giovanni Riggi utilizó el microscopio electrónico y con microsonda de rayos X se dispuso a examinar:

* Muestras de polvo de momias, en tejidos funerarios egipcios de las tumbas y de las mastabas del Valle de los Reyes y de las Reinas.

* Polvo en tejidos funerarios de la época copta.

* Polvo en la Sábana Santa.

Resultado de los análisis:

- Se identificó el ambiente geográfico del que provenía cada una de las muestras.

- Se logró conocer el tipo de tecnología de elaboración de dichos tejidos, cómo qué tipo de telares su utilizaron.
- Las sustancias empleadas para los ritos funerarios (bálsamos, ungüentos, aromas, sales, etc.).
- Las contaminaciones características de aquellas tierras, en aquellos tiempos.
- Finalmente se reconstruyó el perfil del ambiente funerario en Egipto y en Palestina.

Al microscopio se encontraron:

- + Restos de insectos enquistados de la clase de los ácaros de 100 a 150 micras (no visibles a simple vista).
- + Sales de cloruros y carbonatos de calcio potasio, sodio.

Cabe mencionar que estas investigaciones de los antiguos lienzos, otros menos antiguos y la Síndone, resultaron muy semejantes.

Como ya se comentó, en Egipto la técnica de momificar cadáveres, por deshidratación lenta; fue un procedimiento muy largo y elaborado. Al cadáver se le extraían el cerebro y las vísceras.

Para los hebreos el proceso se fue simplificando: la tumba se esparcía de sal en grano o salmuera, por debajo y encima del cuerpo. Y aparte de la sal cloruro de sodio, se hacía una mezcla de bicarbonato de sodio, potasio y magnesio. Recordemos la uadi natrum que se extraía del Nilo. Además no se mutilaba al cadáver.

Bálsamos

El eminente palinólogo suizo Max Frei, encontró en la Sábana Santa gran cantidad de pólenes de plantas que pudieron indicar el caminar de la Síndone a través del tiempo. Pero reportó algo muy importante: polen de áloe socotrino.

Baima Bollone halló gránulos de mirra cummiphora.

Nota: Aetius, médico, químico y herbolario, escribió "Tratado sobre la conservación de los cadáveres". En su libro recomendó una libra de áloe y una libra de mirra.

Los médicos griegos Galenius y Dioscórides sugirieron áloe y mirra para tratar a un cadáver, porque estas sustancias tienen cualidades disecantes y antisépticas, o sea que, deshidratan sin quemar.

Manera de usar estas esencias:

- En polvo finísimo o migma que se esparcía no sólo en la losa, sino también en todo el espacio de la tumba.

- En solución oleosa o stacté, que se derramaba o extendía.

" El rey Asá, sepultado en un lecho lleno de bálsamo, aromas y de ungüentos según el arte de los perfumistas y le encendieron un fuego enorme" (2Cr 16, 13-14).

María Grazia Siliato, arqueóloga y catedrática en la Universidad de Génova, investigó en fuentes fidedignas buscando encontrar luz a las interrogantes que presenta la Síndone como lienzo funerario:

+ Se sumergió en textos hebraicos como el Talmud, Mishnah Orden Sexto-Purezas. Cap. III Tiendas frac. 5: " ¿Qué significa sangre mezclada? Si debajo de un crucificado cuya sangre fluye, se encuentra un cuarto de "log" (una forma de medida hebrea) de sangre, ésta es contaminante. Pero si debajo de un muerto, cuya sangre gotea, es encontrado un cuarto de log de sangre, ésta es pura. Rabí Yehudá, sin embargo, afirma que no es así, sino: que la sangre que fluye es pura, mientras que la sangre que gotea es contaminante".

Encontró la arqueóloga, un manuscrito en lengua copta, apócrifo, descubierto por Carl Schmidt en 1895 en el Cairo, Egipto. Se titula "Carta de los Apóstoles", un trozo del texto dice : "... el día después del sábado, las mujeres se acercaron al lugar llamado Gólgota, donde ÉL había sido sepultado, y llevaban en sus manos aromas, para derramarlas sobre su cuerpo, mientras iban lamentándose".

¿Quiénes fueron los coptos? Se trató de cristianos monjes de la Tebaida. Los cenobios coptos, dieron origen a los monasterios.

Los coptos seguían la doctrina del monoficismo o eutiquianismo. Conciliaron la antigua religión egipcia con el cristianismo: Isis, era símbolo de María, Horus símbolo de Cristo, la cruz por el jeroglífico ANK (vida).

El rito funerario copto se parecía al hebreo, pero todavía con mayor austeridad, pues usaron tumbas sencillas y ungieron a sus muertos.

+ Texto en lengua etíope descubierto en los años 50's llamado "El Lamento de María" del evangelio apócrifo de Gamaliel: "... Han colocado a tu Hijo en una tumba nueva, han extendido sobre ÉL un lino nuevo, y lo han cubierto con muchos aromas y mucha mirra...".

+ Las tumbas judías se preparaban como cámaras oleosas, con sustancias aromáticas, antisépticas y antipútridas. La losa se esparcía de sal, que junto con las sustancias aromáticas se convertía en un lecho suave.

Las traducciones que se hicieron de los textos bíblicos posteriormente, no tenían conocimiento del pensamiento filosófico-religioso de los hebreos, el que se considerase a un muerto, por el hecho de estarlo, impuro; con mucha más razón a un cadáver de ya tres días de enterrado, y lo que era peor, de muerte violenta. Por consiguiente, las mujeres no regresaron al tercer día para ungir y mucho menos lavar al cuerpo de Jesús. Tal vez lo que quisieron era llorar por su amado Maestro ante la gran piedra que sellaba la entrada de la tumba. Habría que plantear esto a un experto en lenguas aramea y griega, para dilucidar realmente a qué fueron a la tumba las mujeres.

+ José de Arimatea, era un hombre rico; entonces poseía una tumba aún nueva, de buena construcción por decir así. En 1555, al arreglar la capillita que estaba construida encima del sepulcro, el presbítero Bonifacio de Ragusa encontró el nivel sepulcral. Relata que el ambiente funerario estaba todavía saturado del perfume de los bálsamos y aromas.

En 1808 los monjes ortodoxos restauraron el santuario. Máximo Simeon dijo que al levantar la losa de mármol, percibió un perfume intenso.

+ Khibert Qumran ubicado a orillas del Mar Muerto. La historia relata: reinaba en Judea el gran sacerdote Yonatan, descendiente de Matatías Macabeo. Yonatan introdujo la influencia helénica en Palestina, gracias al rey seléucida Antíoco IV Epífanes. Entonces un grupo de judíos protestaron, disidieron acusando a Yonatan de "sacerdote infiel". Se retiraron a un lugar cerca del Mar Muerto (150 a.C.), y se llamaron a sí mismos esenios.

Para conocer sus ritos funerarios, se logró una investigación arqueológica del cementerio, se encontraron:

** Más de mil tumbas cubiertas de piedra.

** Esqueletos que yacen sobre su espalda, con la cabeza dirigida al sur.

** Las manos cruzadas sobre el pubis, o rígidamente extendidas sobre los flancos.

** No usaron féretros. Sus cuerpos fueron envueltos en lienzo de lino, ungidos con aceites aromáticos (por el terreno salino, los aromas poco se conservan).

LA SÍNDONE EN LA ARQUEOLOGÍA DE LAS CATACUMBAS.

Una breve meditación:

"La fe es garantía de los que se espera; la prueba de las realidades que no se ven" (Hb 11, 1).

"¿Cuánto más la sangre de Cristo que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hb 9, 14).

"Como Cristo dio su vida por nosotros, así también debemos nosotros dar la vida por los hermanos" (1Jn 3, 16). Los primitivos cristianos comprendieron muy bien esto, tanto, que quisieron imitar a Cristo en absolutamente todo, abriendo entonces las puertas a una verdad todavía más profunda: el martirio, que es el horizonte de la vida cristiana, es la manifestación del camino que lleva a Cristo: el AMOR, testimonio de fe, búsqueda de la verdadera VIDA y LUZ.

Dios nos dado la LIBERTAD... pero, ¿Qué es la libertad? Libertad es saber lo que soy, y saber lo que tengo que hacer para llegar a mi plenitud de lo que soy. Y soy dos cosas:

- Soy un ser humano.

- Y... SOY CRISTIANO.

Por lo tanto, si la fe es garantía de lo que se espera, es realidad que no es tangible, pero que se percibe, no es una virtud solitaria, sino que es comunitaria. Necesitamos unimos para lograr el progreso espiritual. Por todo esto logramos entender que la Comunión de todos nosotros es la Iglesia, que significa Ecclesia, que quiere decir Asamblea o reunión de muchas personas para lograr un único fin, una única meta: ser uno sólo, el CUERPO MÍSTICO DE CRISTO.

Todos somos pecadores, pero estamos en la búsqueda de la perfección siendo justos, ¿Cómo? Siguiendo la doctrina que Nuestro Señor Jesucristo nos dejó. Usando la razón para comprender, respetar y perdonar, con la preocupación auténtica por el futuro del otro, de nuestros semejantes, porque tenemos al Espíritu Santo en el crecimiento de la caridad. Y esto ¿Qué es?, es vivir en el Amor de Dios; así como lo dijo San Pablo: "Vivir inmersos en Cristo".

Nosotros somos imagen y semejanza de Dios, en nuestro conocimiento, en nuestra libertad y en nuestra acción.

Ahora bien, el acto de Amor es la manifestación de mi existencia. Por esto me doy cuenta de que soy un ser humano, y por lo tanto, puedo llegar a ser verdaderamente cristiano, viviendo la vida en un Dios perfecto, que es perfecto porque no es un ser solitario, es un ser comunidad; es un Dios que se ama a sí mismo, porque es una comunidad de AMOR, pleno amor, pleno conocimiento, y al mismo tiempo se expande y se da y nos crea, y nos perdona y nos recibe. Por esto, es que todos nosotros somos imagen y semejanza de Dios en nuestro conocimiento, libertad y acción:

"Traed a la memoria los días pasados, en que después de ser iluminados, hubisteis de soportar un duro y doloroso combate, unas veces expuestos públicamente a ultrajes y tribulaciones; otras, haciéndoos solidarios de los que así eran tratados. Pues compartisteis los sufrimientos de los encarcelados; y os dejasteis de gozar con alegría de vuestros bienes, concientes de que poseían una riqueza mejor y más duradera. No perdais vuestra confianza, que lleva consigo una gran recompensa. Necesitais paciencia en el sufrimiento para cumplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido.- Pues todavía un poco, muy poco tiempo; y el que ha de venir vendrá sin tardanza.- Mi justo vivirá por la fe;... mas si es cobarde, mi alma no se complacerá en él.- Pero nosotros no somos cobardes para perdición, sino creyentes para salvación del alma" (Hb 10, 32-39).

El 7 de junio de 1996, SS Juan Pablo II recibió a todas las personas que trabajan en la investigación de la Comisión Pontificia de Arqueología Sacra, y en razón a las catacumbas, puso en relieve, en su discurso, el alto significado histórico y espiritual de las mismas, como así mismo, apreciar los lugares privilegiados de oración y de peregrinación.

Posteriormente al finalizar el Año Jubilar, Su Santidad escribió la Carta Apostólica NOVO MILLENNIO INEUNTE, en donde se refirió a los mártires como lo verdaderos testigos de la fe.

LAS CATACUMBAS

Los Padres de la Iglesia mucho encomiaron el valor de los mártires: "Hay en el cuerpo de los santos una cierta fuerza, como efecto y consecuencia del alma justa que durante tantos años ha morado en él y de él se ha servido" (Cirilo de Jerusalén).

"Quien contacta con los huesos de los mártires está en grado de participar en su santidad, a causa de la gracia que reside en sus cuerpos" (San Basilio).

Las catacumbas se originaron hacia el año 150 d.C., y para fines del siglo V se comenzaron a abandonar. Fue a fines del siglo XVI y principios del XVII, cuando Antonio Bosio de una manera arqueológica empírica, logró excavar estos cementerios subterráneos. Este personaje Bosio, en su tarea de investigación en estos sitios de poca luz y aire, de gran cantidad de galerías, verdaderos laberintos; pues resulta que sorpresivamente se perdió. Tardaron muchos días, para al fin encontrarlo y lo más sorprendente, aún con vida. Bosio, con voz apagada logró decir: "Que bueno que me encontraron con vida; porque sería verdaderamente irrespetuoso que el cadáver de alguien que no merece estar en este sitio tan sagrado, lo pueda ensuciar en su tan piadosa pureza".

En el siglo XIX Juan Bautista de Rossi, llevó a cabo verdaderos hallazgos en estos sacros sitios. Posteriormente se fundó la Pontificia Comisión de Arqueología Sagrada, que se encarga de dirigir las excavaciones y restauraciones en las catacumbas.

En un discurso de SS Juan Pablo II, a propósito del inicio del Año Jubilar, expuso estas palabras:

"Las catacumbas, a la vez que presentan el rostro elocuente de la vida cristiana de los primeros siglos, constituyen una perenne escuela de fe, esperanza y caridad. Al recorrer las galerías, se respira una atmósfera sugestiva y conmovedora. La mirada se detiene en la innumerable serie de sepulturas y en la sencillez que las caracteriza. Sobre las tumbas, o en las lápidas se lee el nombre de bautismo de los difuntos. Se tiene, entonces la impresión de oír tantas voces que responden a una llamada escatológica. Las catacumbas de la fe que unía a los hermanos, de la caridad colectiva y de la defensa de su entender que Cristo es el centro de todo cuanto existe.

Maria Grazia Siliato, de quien ya hice mención, aparte de estudiar en diversas fuentes escritas; personalmente llevó sus indagaciones a cementerios judíos en Palestina, los esenios, cementerios judíos en la diáspora, y en las catacumbas.

¿A qué respuesta llegó, sobre todo en razón a las catacumbas?:

Que en todos estos lugares de reposo, se quiso imitar la colocación del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo en la tumba, de acuerdo a también algo de los rituales, pues se nota que se preparaban como cámaras oleosas, con

substancias aromáticas, antisépticas y antipútridas, todo el vestibulo o galería, no sólo la losa donde se colocaba al cuerpo, también el piso, paredes, techo, etc.

Algunos significados:

Cementerio: viene del vocablo griego "koimeterion" que significa "lugar de reposo". koimao: dormir.

Hipogeo: Bajo tierra unas breves galerías. Fueron de uso pagano, proveniente de los etruscos.

Necrópolis: Ciudad de los muertos.

Catacumbas: significa "bajo tierra, hondonada".

Elementos que componen a la catacumba:

1.- Tumba: es el lugar donde reposa el cadáver.

2.- Túmulos: es el elemento que sobre la tumba se colocaba para protegerla, y para señalar el lugar. Pueden ser:

< Estela o cipo.

< Túmulo de arena.

< Montículo con lechada de cal en forma de medio cilindro (algunos con complicados y bellísimos dibujos de mosaico figurativo o no, con el nombre del difunto, fecha de defunción e incluso su retrato).

3.- Sarcófago: caja de piedra tallada en una sola pieza o ladrillos unidos con mortero de cal. La tapa era una losa de piedra (realmente son un único ejemplo de la escultura cristiana primitiva).

4.- Ciborios o baldaquinos: son templetos que sostienen por medio de cuatro columnas un techo de tejas.

Tegletas: dos columnas y una pared. Finalidad: proteger a una tumba o sarcófago de la lluvia o rayos del sol.

5.- Mausoleos: consisten en pequeñas construcciones de planta rectangular y de una sola altura, destinada a alojar entierros en el suelo y en las paredes bajo un arcosolio. Estos mausoleos estuvieron cubiertos por un tejado a dos aguas que protegía una bóveda de cañón o de arista, de yeso o

ladrillo. Tenían además pequeñas hornacinas excavadas en los muros, ya sea para poner ahí linternas de aceite o para colocar vasijas funerarias.

El conjunto de mausoleos más importante, es el conservado en el Cementerio Vaticano.

6.- Columbarios: son edificaciones de muros gruesos para contener gran cantidad de nichos para alojar urnas con cenizas de difuntos. Se llaman columbarios por su semejanza con los palomares. Desde luego nunca fueron cristianos.

7.- Galerías: al penetrar al subsuelo de las catacumbas, lo primero que se encuentra son las galerías; que son estrechos y altos corredores con gran cantidad de nichos y arcosolios para guardar los restos mortales.

Se debe de tener en cuenta que no son lugares frecuentados para visitarse; fueron esencialmente funerarios. La angostura, la falta de ventilación y de iluminación, dificulta el paso a mucha gente. Las lucernarias y chimeneas son muy escasas, no es posible la permanencia prolongada en ellas.

Es necesario mencionar que las catacumbas nunca fueron usadas por los cristianos, como refugio durante las persecuciones que sufrieron; esto fue un invento de los cineastas, recordemos tan sólo la fecha de inicio de las catacumbas: hacia el año 150. Lo que sí se puede afirmar es que en las catacumbas se reunían los primitivos cristianos, para llevar a cabo la primitiva liturgia, con la celebración del bautismo y de la Eucaristía.

Las diez persecuciones sufridas por los cristianos, tal vez las más espantosas fueron con los siguientes emperadores: Nerón año 64; Domiciano año 81-96; Trajano año 98-117; Marco Aurelio año 161-180; Septimio Severo 197-211; Decio 249-251 y Diocleciano 284-305.

8.- Nichos o lóculi: fueron excavaciones en las paredes de las galerías (1.70 a 2 m de largo x 45 a 60 cm de ancho, esta es una característica propia de las tumbas hebreas). Todo el lugar, no sólo el nicho se cubría con bálsamos y substancias aromáticas; el lecho del cadáver se cubría con cal, en recuerdo y en lugar de la uadi natrum. El cadáver era envuelto en una sábana, sin ningún

adorno; aunque se han llegado a encontrar monedas, o en tumbas infantiles: la presencia de muñecos.

Lo anterior mencionado, a la arqueóloga Siliato le dio la pauta de comprender cómo los primitivos cristianos tuvieron la fortaleza de imitar a Cristo, hasta en su muerte y entierro.

El nicho fue sellado con una lápida de piedra o de mármol, en donde se grabó el nombre del difunto y la fecha de su muerte llamada "dies natalis", que significa, hermosamente, "volver a nacer".

9.- Arcosolios.

10.- Cubículos: se dice que es el elemento más importante de las catacumbas. Consiste en un espacio rectangular excavado en el subsuelo del cementerio, compuesto por cuatro paredes y un techo tallado en bóveda de cañón, de medio punto o de arista. A veces muy decorados, y en este espacio hay nichos y arcosolios.

11.- Otros elementos:

- Baldaquino y tegleta
- Escaleras.

- Chimeneas y lucernarios: son pozos verticales cuadrados.

- Cátedras: son asientos esculpidos en las paredes de las catacumbas.

Hablar de los fossores o fossari, no solamente es referirse a ellos como los sepultureros. Eran verdaderos arquitectos e ingenieros, y que por su labor tan especial y piadosa, dentro de la Iglesia Romana tuvieron un ministerio especial. (ver Fig. 5).

ARTE PALEOCRISTIANO

Referirse a la iconografía, de los vocablos eikon-imagen y grafien-escribir; y la iconología, de los vocablos eikon-imagen y logos-tratado, investigación; hemos de considerar que forman parte de la arqueología cristiana, pues estudia las representaciones figurativas cristianas, para interpretar el significado, el origen y el desarrollo de sus temas.

Las representaciones pueden ser imágenes, bajorrelieves, mosaicos, pinturas, esculturas, etc.

Son figurativas porque son verdaderas representaciones de alguna persona física o moral, por ej: San Pedro y San Pablo: personas físicas. La Iglesia de los gentiles o la Iglesia de los judíos: personas morales.

La representación puede ser antropomórfica o simbólica, por ej: los apóstoles en ocasiones se representaron como doce hombres, o bien, como doce ovejas, y Cristo el pastor.

Antes de seguir, hemos de ubicar algunas importantes definiciones del orden teológico:

SIGNO: Es una realidad sensible (significante), que revela a otra realidad que no lo es (significado). Haciendo hincapié que en el signo el significado es un elemento abstracto preciso. Por ej: en la Sábana Santa está la impronta de Nuestro Señor Jesucristo martirizado y muerto; al no entender científicamente cómo se marcó esa imagen, presuponemos con los fundamentos teológicos, que esto ocurrió en el momento de la Resurrección, y esto es el significante. El significado que es preciso, se refiere a la redención de toda la humanidad por Cristo por medio de su muerte y Resurrección, y es tan preciso, que nos lleva más allá, a la Parusía, a la plenitud de los tiempos.

SÍMBOLO: Se trata de una realidad sensible (significante), que remite a otra que no lo es, pero que no es precisa. Por ej: en las pinturas existentes de las catacumbas hay una mujer orante, que puede simbolizar a la Iglesia (significante) que ora por sus fieles (significado no preciso). O bien, puede simbolizar a alguna cristiana (significante) que ha muerto a la vida terrenal, pero que extiende sus brazos a Dios hacia la vida eterna (significado no preciso).

SACRAMENTO: Etimológicamente significa "algo que santifica".

El Misterio de Cristo se continúa en la Iglesia, que goza siempre de su presencia y lo sirve, especialmente a través de aquellos signos instituidos por Cristo mismo, que significan y producen el don de la GRACIA: los Sacramentos.

Por lo tanto, LOS SACRAMENTOS SON SIGNOS EFICACES DE LA GRACIA, INSTITUIDOS POR CRISTO Y CONFIADOS A LA IGLESIA,

POR MEDIO DE LOS CUALES, NOS ES DISPENSADA LA VIDA DIVINA.

LA ESPIRITUALIDAD DE LAS CATACUMBAS

Los manifiestos catacumbarios se manifiestan en el área del Mediterráneo. Pero donde se ubican más es en Roma, pues se cuentan arriba de setenta, incluyendo las hebreas y las cristianas. Dentro de las cristianas, las que son más conocidas y estudiadas: San Sebastián (la más antigua), San Calixto, Priscila, Domitila y Vaticana.

La espiritualidad que de una manera portentosa se manifiesta en las catacumbas, nos lleva a lograr una hermosa reflexión contemplando en lo que conocemos como arte paleocristiano; no es más que la ansiedad de gritar a Cristo: ¡ VEN, SEÑOR JESÚS!.

La construcción de las catacumbas se extiende quizá al siglo VI. La representación de Cristo fue primero como un dios pagano, mas después ya encontramos imágenes que se asemejan muchísimo al Rostro de Nuestro Señor Jesucristo en la Síndone.

En este arte paleocristiano, primero nos encontramos con la Espiritualidad Cristocéntrica: el Buen Pastor, el pez ICHTUS que significa "Jesucristo Hijo de Dios Salvador", la Virgen María que tiene en sus brazos al Niño Jesús y el profeta, para unos es el profeta del rey de Moab: Balaam (Num 24, 15-19); para otros es Isafas que señala una estrella, mientras los Magos se acercan a ofrecer sus dones; la adoración de los Magos se repite en diferentes catacumbas.

Espiritualidad Sacramental. El origen de la liturgia cristiana, en donde se pondera la importancia de los sacramentos para lograr la salvación, esencialmente encontramos el Bautismo y la Eucaristía. En las catacumbas de San Calixto, están los cubículos llamados de los Sacramentos, además en esta catacumba hay una lápida con un extraordinario epitafio: "RENATUS" que significa "nacido de nuevo".

Espiritualidad Social. Ya no se decía "Padre mío", sino "Padre Nuestro". No estamos aislados somos de la familia de Dios, más que sociedad somos comunidad: "Nosotros siendo muchos, no formamos más que un solo Cuerpo en Cristo" (Rom 12, 5).

Espiritualidad Escatológica. El cristiano espera a los "éschata", o sea, las realidades definitivas de la vida eterna. Hay una pintura de cinco cristianos

que alcanzan sus brazos al cielo, están en un hermoso jardín, acompañados de bellísimas aves de colores, esto simboliza el Reino celestial.

La cruz-ancla simboliza que se llegó al puerto de la eternidad, que lleva el nombre de una luminosa estrella "Hésperos", la de la tarde.

El silencio de las catacumbas que grita: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?" (Lc 24, 5), el mismo silencio que nos grita la Sábana Santa, en donde la impronta es de Cristo muerto, pero ¿Dónde está?... claro que no está muerto, está a la derecha de Dios Padre gloriosamente reinante. Por eso nos dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida" (Jn 11, 25).

Espiritualidad Teológica. En San Calixto se encontró el cuerpo intacto de Santa Cecilia, su vida y su muerte fueron una proclama del Evangelio; pues al ser martirizada, sus manos quedaron indicando la Unidad y Trinidad de Dios, (a Santa Cecilia se le considera patrona de los músicos, porque la tradición cuenta que al recibir el martirio, hubo cantos venidos del cielo, y que para expresarlos se inventó el órgano). El cuerpo de la santa fue trasladado a donde fuese su casa en Trastévere, ahí se construyó la iglesia de Santa Cecilia. Pero antes de ser transportada, fue contemplada por el escultor Stefano Madermo, y reprodujo su cuerpo delicado y bellísimo, digno de una celestial escultura.

San Felipe Neri, un santo muy especial, fundador de la Congregación del Oratorio; era jovial, por su gran simpatía atraía a los jóvenes, les hacía amar la buena lectura, la música. Y tenía por costumbre ir a meditar en las catacumbas de San Sebastián. De pronto, una noche, por Pentecostés del año 1544, tuvo el santo un prodigioso acontecimiento: el Espíritu Santo entró en él en forma de globo de fuego, y se posó en su corazón. Este prodigio le curvó dos costillas del lado del corazón. Decía Felipe que no le molestaba, sólo cuando meditaba y llegaba al éxtasis, sentía enormes palpitaciones.

Espiritualidad bíblica. Era parte sumamente importante enseñar a los catecúmenos los pasajes bíblicos, evocando los pasajes en donde hay prefiguraciones, profecías, personajes, que de alguna manera logran hacer reflexionar acerca de la Misericordia y el Amor de Dios para la humanidad.

Espiritualidad del silencio. Decir "silencio" es decir 'vacío' sin sentido. Pero en estas galerías el silencio se torna en un grito eufórico del espíritu, palabra silenciosa que representa una dimensión humana fundamental, forma parte de nuestra esencia. No es el silencio de la muerte, es el silencio de la esperanza, de la plenitud, son las voces de los mártires que vivieron como nosotros, pero se deshicieron de la apatía, y transformaron su vivir lleno de

confianza y deseo de llegar a la vida eterna con Cristo. Es un silencio pleno de historia, de misterio, es sagrado, es más elocuente que muchas palabras.

Son pues, las catacumbas que nos enseñan cuál es el sentido real de la vida. No es el materialismo, no es la superficialidad; es entonces, la valentía de entender el Amor de Cristo. Y estos cristianos primeros en la fe, quizá nunca pudieron apreciar la reliquia preciosísima de la Sábana Santa, pero... no lo necesitaron, sólo escucharon la Palabra de Dios, plenos del Espíritu Santo entendieron cómo vivir, cómo morir, para después vivir eternamente en Cristo.

CONCLUSIÓN:

La Sábana Santa es la reliquia más importante de la humanidad.

Después de haber analizado este escrito, que por su contenido no resulta breve, obtenemos muchas conclusiones, entre estas:

- La impronta de Nuestro Señor Jesucristo en la Sábana Santa, como dijo SS Juan Pablo II, es "espejo del Evangelio". Revela que su cuerpo muerto no fue lavado ni ungido; y esto no fue, por la premura de la proximidad de la fiesta judía de la Pascua, sino por lo prescrito en la Ley Judía, de si alguien moría violentamente, con derramamiento de sangre, no se debía de lavar, la sangre se tenía que recoger con lienzos y adosarlos a su cuerpo, ya que la sangre formaba parte de su "todo" y no debía de separarse.

Ahora bien, si se le hubiese lavado, la sangre no se hubiese marcado en el Lienzo. Y se ha comprobado que antes de que se estampara la imagen de su Cuerpo, se grabó la sangre.

Por lo mismo no se hizo la operación de ungir directamente al Cuerpo, la gran cantidad de áloe y mirra que compró Nicodemo, sirvió para preparar a la tumba desde la entrada hasta la losa, la cual ya tenía sus sales, arriba de estas se virtieron los aceites aromáticos (migma o starté), luego se extendió la mitad de la Síndone que absorbió por capilaridad estos aceites, se acostó el Cuerpo inerte de Jesús, cubriéndole con el resto de la Sábana. Le acomodaron el Lienzo, de tal manera que quedó bien cubierto.

San Juan tuvo razón al comentar que a Jesús se le sepultó a la usanza judía.

La arqueología finalmente corroboró paso por paso lo que aconteció ese triste Viernes. Hemos recorrido desde la formación de las civilizaciones, su

modo de vida, su cultura, sus rituales mortuorios, la procedencia de Abraham "nuestro padre en la fe", su obediencia a Dios al peregrinar con su gente, su paso por muchos sitios, el aculturarse en algunos conceptos relacionados con sus ritos funerarios, pero al mismo tiempo adaptarlos a su forma de vida normalmente nómada, hasta sedentarizarse al encontrar a la Tierra Prometida.

Se han analizado algunas fuentes escritas, los hallazgos en cementerios coptos, esenios, hebreos y finalmente en cementerios de los primitivos cristianos: las catacumbas.

"Señor, no sabemos a dónde vas, ¿Cómo podemos saber el camino?.- Dice Jesús: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora lo conocéis y lo habeis visto" (Jn 14, 5-7).

"ESTA ES NUESTRA VIDA"

En esta vida incierta... ¿A dónde vas?
Amigo mío, tú y yo como bagaje cargamos
Un cesto cargado de fútiles esperanzas,
Y un bolso con diamantadas ilusiones.

En esta extraña vida, tú y yo somos
Caminantes en todos los sinuosos senderos,
Encendemos velas, iluminamos los esteros,
Pues siguiendo a Cristo peregrinamos.

Pero... ¿A dónde vamos?... en verdad,
Si por desgracia nos absorbe el temor
La desdicha, el hambre y el horror...
Y nos olvidamos de luchar por la paz.

¿Qué nos hace falta, hermano en Cristo Señor?
Una gran fe, como aquellos incipientes cristianos,
Para el día en que de aquí nos vayamos,
El epitafio diga: "Esta es nuestra vida"... y yo añadiría
"... es en Cristo, infinito el AMOR".

BIBLIOGRAFÍA

- BIBLIA DE JERUSALEN- Edición Pastoral- Desclée de Brouwer- España, 1984.
- Wulstan MorkO.S.B.- SENTIDO BÍBLICO DEL HOMBRE- Ediciones Marova, S.L., Viriato, 55- Madrid, España- 1970.
- Judica Cordiglia, Giovanni - ¿ES CRISTO EL HOMBRE DEL SANTO SUDARIO?- Investigación médico-legal. Biblioteca Sindoniana. No. 15, 1955.
- R. De Vaux - INSTITUCIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO - Editorial Herder- Barcelona, España- 1988.
- Siliato, María Grazia- EL HOMBRE DE LA SÁBANA SANTA- BAC popular.- Segunda edición, Madrid, 1987.
- Rabino Marcelo Rittner- LAZOS DE VIDA (la muerte desde la perspectiva del judaísmo)- Tercera edición. Ed. Colibrí- México 1999.
- Sodi Morales, Demetrio- QUETZALCOATL- editado por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas- México, 1977.
- E. Stevenson Kenneth - DICTAMEN SOBRE LA SÁBANA DE CRISTO- Segunda Edición- Ed. Planeta- México, 1983.
- V. Gordon Childe - LOS ORÍGENES DE LA CIVILIZACIÓN-Breviarios FCE, XIV- Reimpresión, México D.F., 1982
- Bartra, Roger- BREVE DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA MARXISTA- Colección 70 No. 127. Editorial Grajalbo, S.A. México D.F., 1983.
- Rops, Daniel- HISTORIA SAGRADA- Librería Parroquial de Clavería, México D.F., 1992.
- Coniff, Patricia- AKENATON- Edimat Libros, S.A.- Madrid, España-1998.
- Montel Pierre- LA VIDA COTIDIANA EN EGIPTO EN TIEMPOS DE RAMSÉS- Grupo editorial Planeta- México,D.F., 1992.
- Carter, Michael- TUTANKHAMON, EL FARAÓN DE ORO- Editorial Burguera- España, 1975.
- Woolley, Leonard C.- UR, LA CIUDAD DE LOS CALDEOS- Breviarios del FCE No. 75- México D.F.-1975.
- Vanderberg, Philipp- NEFERTITI- Plaza y Janes, S.A. Editores- Barcelona, España 1979.
- Herodoto- LOS NUEVE LIBROS DE LA HISTORIA- Introducción por Edmundo O'gorman- Editorial Porrúa, S.A. Tercera Edición, México, D.F. 1982.
- Appendini, Ida; Zvala, Silvio- HISTORIA UNIVERSAL (ANTIGÜEDAD Y EDAD MEDIA) Editorial Porrúa S.A.México, D.F., 1982.
- Keller, Werner- Y LA BIBLIA TENÍA RAZÓN-Ediciones Omega, S.A., Barcelona, España, 1968.
- J. G. Frazer- EL FOKLORE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO- Fondo de Cultura Económica- México, D.F., 1982.

- Siliato, Maria Grazia- LA SÁBANA SANTA, UNA IMPRONTA DE HACE DOS MIL AÑOS-Edizioni Piemme Spa- Italia y España, 1997.
- Iñiguez Herrero, José Antonio- ARQUEOLOGÍA CRISTIANA- Ediciones Universidad de Navarra S.A., Pamplona, España. 2000.
- Álvarez, Jesús- ARQUEOLOGÍA CRISTIANA- Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1998.